

# **Capítulo 1. TRANSPARENCIA FORMAL Y SUSTANTIVA DE LOS PRODUCTORES CINEMATOGRAFICOS**

## **1. LAS PRINCIPALES PRODUCTORAS CINEMATOGRAFICAS EN ESPAÑA MANIFIESTAN UNA TOTAL OPACIDAD**

Para la elaboración de esta investigación se ha escogido una muestra representativa formada por seis de las productoras cinematográficas más significativas del mundo del celuloide en nuestro país, tratando así de mostrar el grado de transparencia que tiene actualmente este sector tan importante, debido al gran volumen monetario que maneja y a todo el dinero público que recibe.

A través de estos datos, que se van disgregar y comentar a continuación, va a ser posible comprobar el grado de incumplimiento que manifiestan en relación a la transparencia corporativa que deberían tener, mediante el cumplimiento de ciertos requisitos que exige la Ley 55/2007, de 28 de diciembre, del Cine, en la que se establecen las ayudas directas destinadas a este sector audiovisual.

Las productoras cinematográficas evaluadas son: Altafilms, Amiguetes Entertainment, Boca Boca, El Deseo, Filmax y LolaFilms.

Esta muestra tiene algunas diferencias respecto a la elegida para la elaboración del III Informe sobre la transparencia en el sector audiovisual, publicado en enero de 2010, donde se analizaron Fox, Columbia Tristar Films, Altafilms, Buenavista y Boca Boca Producciones.

El cambio de varios de los agentes responde a la necesidad de escoger entre las principales cinematográficas que se dedican a la producción de películas españolas, y no a la distribución de cine extranjero en España.

Por otro lado, explicar que todas las empresas analizadas de este sector pertenecen al grupo de empresas privadas audiovisuales no cotizadas. Asimismo, cuatro de ellas (Altafilms, El Deseo, Filmax y LolaFilms) están inscritas en el Registro de Empresas Cinematográficas y Audiovisuales como sociedades anónimas, siendo su compromiso con la transparencia aún mayor.

Pero el grado de opacidad que manifiestan es tal, que incluso en el caso de LolaFilms es imposible encontrar dentro de su página web ninguna referencia a si se trata de una sociedad anónima o de una sociedad limitada.

Este es uno de los ejemplos de opacidad más extremos de todo el capítulo, porque ya ni siquiera es posible averiguar qué tipo de sociedad es una productora que se ha encargado de la creación de algunas de las películas más taquilleras del cine español como la saga Torrente, del director Santiago Segura.

Además en ninguno de los dominios web se puede encontrar una memoria de resultados sobre la actividad económica y financiera de la empresa durante el ejercicio anterior, algo necesario para las empresas que se constituyen en la forma de S.A. Es totalmente imposible saber qué volumen monetario manejan, qué partidas presupuestarias van destinadas a cada actividad, la legalidad de las cuentas (requisito necesario en una empresa constituida en la forma de sociedad anónima), los acuerdos adoptados en Junta de Accionistas, resultados de las auditorías, es decir, todas aquellas actividades propias de una sociedad de estas características y que debe responder ante una serie de principios y objetivos para que pueda seguir inscrita en el Registro Mercantil correspondiente como tal.

### **1.1. Negativa manifiesta a participar en la encuesta**

De los 45 agentes encuestados, 21 de ellos han participado en el informe, lo que representa un 53% del total.

Pero si se para en el caso concreto de las productoras cinematográficas, la cifra sufre un descenso imparable hasta el 0% (el peor dato que cabría esperar).

Ninguno de los agentes de este subsector, a los que se ha solicitado su participación en la investigación, ha tenido una respuesta afirmativa hacia la misma.

Como se puede comprobar en el siguiente gráfico las productoras cinematográficas son, junto con los operadores de cable, los únicos agentes que han tenido una respuesta total y absolutamente negativa hacia la encuesta. Esta falta de diligencia mostrada hacia el estudio, cuyo principal objetivo es mostrar el grado de transparencia manifestada por este sector con tanto peso social, es inaceptable, ya que están incumpliendo de manera total y manifiesta todas las obligaciones que la legislación española les impone en relación a la transparencia corporativa.

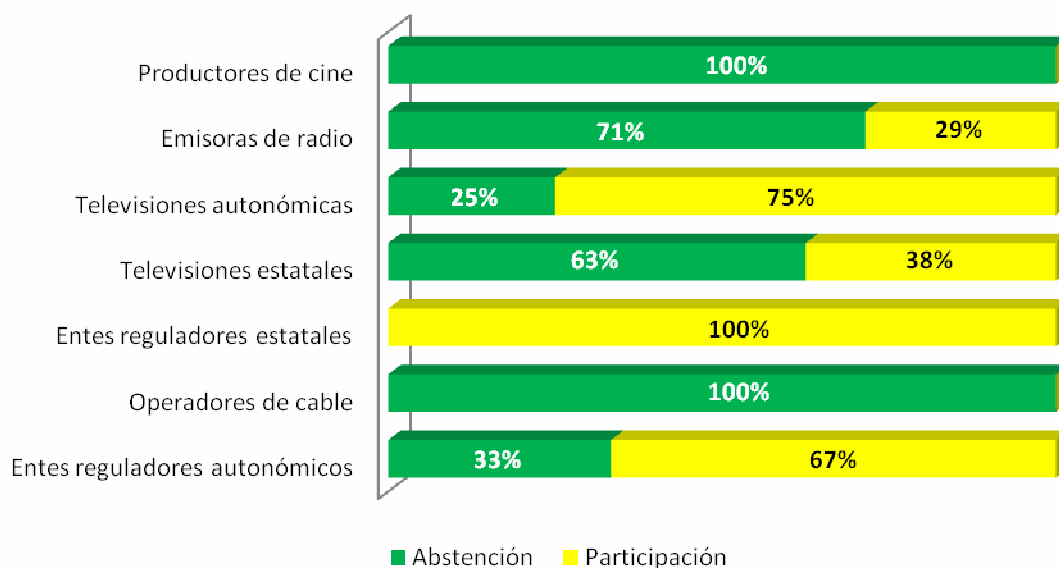


Grafico 1: Nivel de participación en la encuesta por tipo de agente.

Un dato preocupante de esta situación, es que el grado de participación de este subsector sigue siendo tan negativo como en el informe anterior, a pesar de que se han producido variaciones en los agentes seleccionados, como ya se ha puesto de manifiesto.

También es poco alentador que las productoras cinematográficas, que según datos objetivos tienen un grandísimo peso en la industria del cine español (sin pasar por alto la importancia que este tiene para la cultura), muestren tal grado de opacidad, ya que deberían erigirse en un modelo a seguir para el resto de las empresas del sector, y en cambio manifiestan continuos incumplimientos y negativas a manifestar un mayor grado de transparencia audiovisual.

En necesario aclarar que a pesar de los malos datos del sector, esta situación se ve aún más agravada, si cabe, en el caso concreto de alguno de los agentes encuestados, que durante el trabajo de campo realizado en el seno de esta investigación, mostraron numerosas tácticas dilatorias y evasivas para no participar en el informe, a pesar de que desde un primer momento se dejó muy claro que en esta ocasión los miembros de Trabucom habían considerado necesario que los datos obtenidos apareciesen completamente disgregados, así como la situación concreta de cada agente en particular (a diferencia del resto de los informes realizados por el grupo, en los que solamente se nombraba de forma global a cada subsector).

## **1.2. Recepción de ayudas públicas estatales y manifiesto incumplimiento de la legislación española**

### **1.2.1. Ayudas públicas recibidas**

En 2010 el Ministerio de Cultura destinó 80 millones de euros de los Presupuestos Generales del Estado en ayudas a la cinematografía, según datos oficiales de su página web<sup>1</sup>.

Fueron repartidos a 738 proyectos llevados a cabo por 438 empresas del sector.

De las 6 productoras cinematográficas investigadas para la elaboración de este informe, 3 de ellas recibieron una parte de estas ayudas:

- El Deseo: 1.500.000 euros
- Boca Boca: 1.500 euros
- Filmax Animation: 327.000 euros
- Y Filmax Pictures: 938.000 euros

El total asciende a más de 2.700.000 euros, una cantidad nada desdeñable si se tiene en cuenta que ninguna de estas tres empresas cinematográficas luego muestra en sus páginas web qué cantidad de ayudas públicas han recibido y a qué las han destinado.

Se trata de una alarmante falta de transparencia, así como un manifiesto incumplimiento de la ley que llevan a cabo estos agentes audiovisuales.

Además a pesar de no sufrir ningún tipo de consecuencias por tal inmoral actitud, están viendo, de cierto modo, compensada esta mala praxis, con la recepción de dinero público para subvencionar diferentes aspectos de la actividad cinematográfica; aunque finalmente debido a su total opacidad no se pueda averiguar cómo el dinero público está ayudando al desarrollo de este subsector cultural.

En definitiva, ninguna de las productoras que se están analizando en esta investigación y que a su vez son receptoras de ayudas estatales, lo reflejan de manera clara y pública, es decir, que los ciudadanos no pueden comprobar a través de sus páginas webs qué cantidad de los Presupuestos Generales<sup>2</sup> han recibido y cómo o en qué lo han invertido. Y es que desafortunadamente, utilizan la red tan solo para publicitar sus producciones, y no para cumplir con sus obligaciones legales relacionadas con la transparencia corporativa.

---

<sup>1</sup> [www.mcu.es/cine/docs/MC/MAC/2010/AyudasCineWeb\\_2010.pdf](http://www.mcu.es/cine/docs/MC/MAC/2010/AyudasCineWeb_2010.pdf)

<sup>2</sup> Artículo 19.3 de la Ley 55/2007, de 28 de diciembre, del Cine: “En los Presupuestos Generales del Estado se dotará anualmente un fondo de Protección a la Cinematografía y al Audiovisual, cuya gestión se realizará por el Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales, para entender, sin perjuicio de la existencia de otras dotaciones específicas, las ayudas previstas en la ley”.

### **1.2.2. Normativa vigente de obligado cumplimiento para las productoras cinematográficas**

Es necesario que las productoras cinematográficas que están recibiendo ayudas públicas, cumplan con los criterios objetivos que marca la ley para la recepción de las mismas, tal como se establece en el artículo 5 de la Ley 15/2001, de Fomento y Producción de la Cinematografía y el Sector Audiovisual<sup>3</sup>.

Por su parte, la Ley 25/1994 prevé tres clases de ayudas indirectas a la cinematografía y a la producción audiovisual en la que se establecen una serie de obligaciones, pero que como ya se expuso en el anterior informe, se trata de una normativa no comunicada de una modo eficaz y transparente las medidas para el fomento y promoción del sector audiovisual.

Esto está siendo aprovechado por algunos de los agentes encuestados y analizados (especialmente las productoras cinematográficas) para eludir las obligaciones legales derivadas de la recepción de ayudas públicas.

Y es que es necesario que los textos normativos apliquen prácticas de divulgación de la información y presentación de informes sobre los sistemas de ayudas y obligaciones de financiación, en respuesta a la necesidad de transparencia de los procedimientos por parte de los agentes afectados<sup>4</sup>.

Sin embargo, la eficacia de la técnica legislativa no siempre se ve acompañada de la implementación de mecanismos de control y supervisión que permitan calcular los efectos de las disposiciones, así como su adecuación a las estructuras legales existentes.

---

<sup>3</sup> Artículo 5 de la Ley 15/2001, de Fomento y Producción de la Cinematografía y el Sector Audiovisual: “el fomento de la producción cinematográfica se realizará por la concesión anual de ayudas a empresas productoras para la amortización del coste de producción de las películas, teniendo en cuenta criterios objetivos de carácter automático, como la aceptación de los espectadores en el período de proyección en salas de exhibición cinematográfica, y la recaudación obtenida por las mismas durante el tiempo que reglamentariamente se determine. Estas ayudas contemplarán incentivos complementarios acordes a la difusión entre los espectadores, a la utilización de técnicas que posibiliten el acercamiento de las personas con discapacidades, y al conocimiento de la obra cinematográfica o audiovisual, así como en razón de cualidades como incorporación de nuevos profesionales, bajo presupuesto o utilización de alguna lengua oficial española propia de una Comunidad Autónoma. Igualmente se concederán ayudas sobre proyecto a las películas, cualquiera que sea su soporte, de nuevos realizadores, experimentales, documentales, pilotos de serie de animación o de decidido carácter cultural, a las que podrán acceder las empresas audiovisuales.”

<sup>4</sup> Preámbulo de la Ley 55/2007, de 28 de diciembre, del Cine: “La actividad cinematográfica y audiovisual conforma un sector estratégico de nuestra cultura y nuestra economía. Como manifestación artística y expresión creativa, es un elemento básico de la entidad cultural de un país. Su contribución al avance tecnológico, al desarrollo económico y a la creación de empleo, junto a su aportación al mantenimiento de la diversidad cultural, son elementos suficientes para que el Estado establezca las medidas necesarias para su fomento y promoción, y determine los sistemas más convenientes para la conservación del patrimonio cinematográfico y su difusión dentro y fuera de nuestras fronteras. Todo ello considerando que la cultura audiovisual, de la que sin duda el cine constituye una parte fundamental, se halla presente en todos los ámbitos de la sociedad actual”.

Esta práctica se hace necesaria para no incurrir en la vulneración de preceptos legales o contradecir normas que reconocen derechos a los individuos.

## **2. TRANSPARENCIA SUSTANTIVA**

Las productoras cinematográficas muestran un grado de opacidad muy elevado, impropio de un sector audiovisual que recibe tal cantidad de ayudas públicas. Y es que hacen caso omiso a la importancia del concepto de transparencia informativa en el sector audiovisual que se define como la “actitud por la cual las instituciones públicas y privadas del sector audiovisual (pusieran) a disposición de otros actores y de la sociedad civil, en general, los datos e informes cuantitativos y cualitativos condicionantes del proceso de toma de decisiones (políticas, económicas, financieras, legales, sociales, culturales, etc.) de interés público, que (afectasen), no sólo al propio sector audiovisual, sino también a la sociedad en su conjunto”<sup>5</sup>.

La transparencia, además de referirse al acceso público a la información, se relaciona con que la sociedad pueda conocer la rendición de cuentas de las empresas de este sector, que es el que tiene la responsabilidad de la formación de la opinión pública, aspecto fundamental de todo sistema democrático.

Al hablar del concepto de transparencia informativa, que a continuación será disgregada en transparencia sustantiva y transparencia formal, es necesario relacionarla con la Administración Pública Audiovisual, que se trata de todas las empresas de este sector que están relacionadas con el conjunto de instituciones públicas, y que operan en los siguientes ámbitos, “a) actividad reglamentadora, sancionadora y de control, es decir, de ordenación del sector audiovisual (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo; la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones; la Comisión Nacional del Mercado de Valores; la Comisión de Control Parlamentario de Radiotelevisión Española; Ministerio de Cultura; Ministerio de Economía; la Comisión Nacional de la Competencia). b) actividad limitadora, especialmente, en el ámbito de los títulos habilitantes para la explotación de servicios de radiodifusión mediante concesiones y autorizaciones. c) actividad de fomento, mediante incentivos al sector en forma de ayudas y subvenciones, en razón de la función de servicio público (el Parlamento, al aprobar la dotación presupuestaria destinada a la financiación de RTVE) o de la excepción cultural (Instituto de Cinematografía y Artes Audiovisuales). d) actividad registral, a través de los registros públicos audiovisuales. Así, por ejemplo, el Registro

---

<sup>5</sup> Gutiérrez, Estrella y Santiago, Manuel de: “La transparencia en las prácticas de Buen Gobierno Corporativo. El caso particular de las empresas de comunicación en el sector audiovisual”, en Actas del XV Congreso Nacional de Ética de la Economía y de las Organizaciones, 2007, pág. 10

de Operadores de Telecomunicaciones, el Registro de Empresas Cinematográficas y Audiovisuales, el Registro de la Propiedad Intelectual (para la inscripción potestativa del empresario audiovisual individual). e) Actividad arbitral o de mediación entre los intereses y derechos contrapuestos de las propias empresas audiovisuales, o entre las empresas audiovisuales y los consumidores y usuarios del sector audiovisual (Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones; Comisión Mediadora y Arbitral de la Propiedad Intelectual; Comisión Nacional de Competencia)”<sup>6</sup>

Todas estas empresas que conforman el sector de la Administración Pública Audiovisual deben tomarse en serio el tema de la transparencia, y cumplir la legislación española vigente que hay al respecto, así como la diversas Directivas que también forman parte del ordenamiento jurídico español, ya que han sido publicadas en el Boletín Oficial del Estado.

Pero además, las empresas audiovisuales que pertenecen al sector privado, como es el caso de las productoras cinematográficas que se están analizando en este capítulo, están obligadas en el mismo nivel que las anteriores, a cumplir con las leyes y Directivas relativas a la transparencia audiovisual para fomentar el conocimiento ciudadano sobre este sector.

## **2.1. El grado de cumplimiento de la transparencia sustantiva**

La transparencia sustantiva es la parte de la encuesta encargada de medir los parámetros relacionados con las prácticas de responsabilidad corporativa llevadas a cabo por las distintas empresas audiovisuales en base al cumplimiento de la normativa legal.

En este apartado se tienen en cuenta parámetros tales como las prácticas de buen gobierno llevadas a cabo por las productoras; si es posible conocer las decisiones de los inversores, los acuerdos aprobados en las juntas de accionistas, y los procedimientos de participación en la gestión corporativa por parte de los accionistas e inversores; las Actas, Informes y documentos de la empresa.

En el caso de las productoras cinematográficas los datos son realmente negativos, ya que tan solo una de las cuestiones de la encuesta (grupo empresarial: ¿hace referencia a su pertenencia a un grupo empresarial?), ha obtenido una respuesta favorable a la transparencia corporativa, y ni tan siquiera se puede aplaudir este resultado, ya que tan solo 3 de las 6 productoras cinematográficas analizadas (Altafilms, Boca Boca Producciones y Filmmax) se puede averiguar que pertenecen a grupos empresariales, siendo inexistente la información a este respecto en el caso de las otras 3 productoras estudiadas.

---

<sup>6</sup> María Pilar Cousido González, y Estrella Gutiérrez David (coordinadoras). “La transparencia en el sector audiovisual. Comentarios a la normativa española y comunitaria.” Bosch, Barcelona, 2008, pág. 182

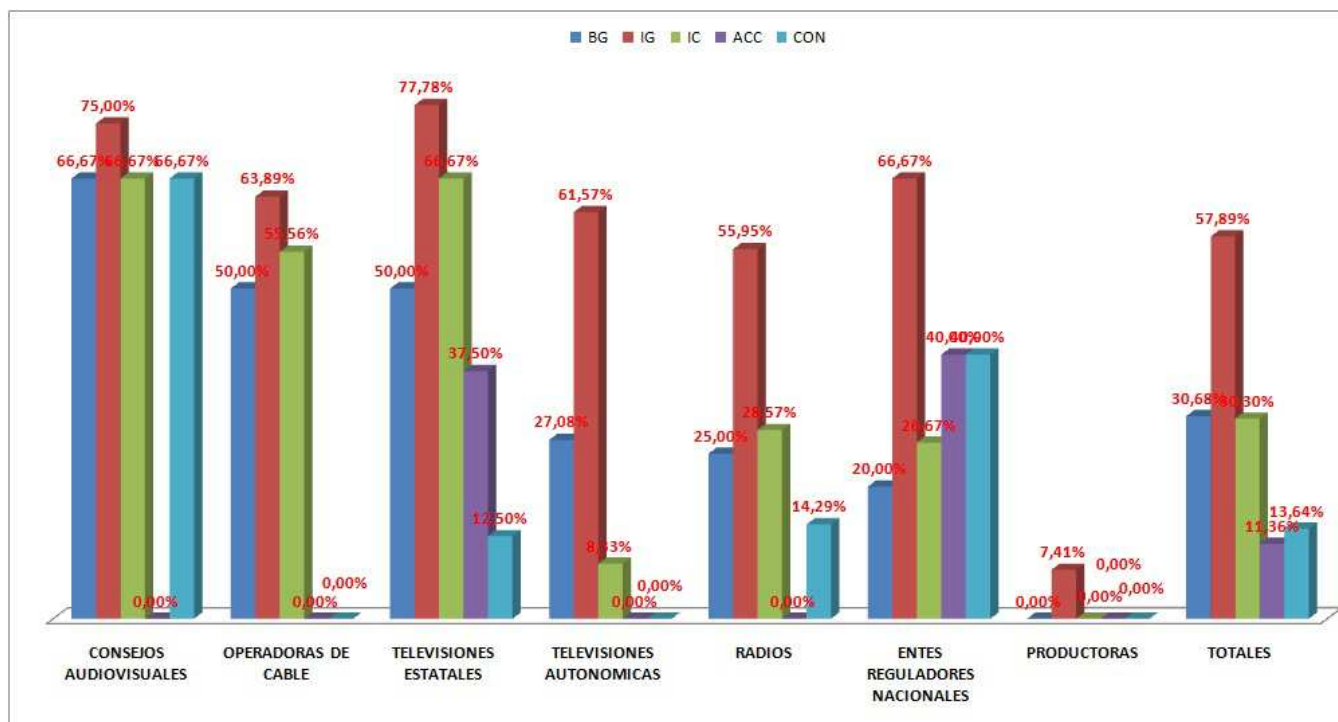


Gráfico 2: Transparencia sustantiva de los subsectores analizados

Como se puede observar en el gráfico 2 las diferencias que existen entre las productoras cinematográficas y el resto de los subsectores respecto al cumplimiento de los diferentes aspectos que conforman la transparencia sustantiva son muy significativos, ya que el mejor dato que han logrado es tan solo un 7'41% en lo que respecta al subapartado de información general, y aún así no se puede considerar que sea un buen resultado, porque queda muy lejos de lograr un aprobado con el 50%. Y si se establece una comparativa, se puede observar que el resto de los agente está el 60 y el 80% en este aspecto.

En el resto de secciones que completan el análisis de la transparencia sustantiva los datos son mucho peores, ya que no han conseguido ni siquiera llegar a ese 7%. Y es que sus páginas webs no ofrecen ningún dato que haga referencia a los criterios de buena gobernanza seguidos por la empresa, a información cuantitativa relacionada con la transparencia corporativa, al acceso, a la normativa interna de la empresa en el aspecto de documentos relacionados con las juntas de accionistas, actas de las juntas generales,...), los procedimientos que siguen para la aprobación de estas cuestiones. Esto es algo más grave en el caso de las sociedades anónimas, ya que es un claro incumplimiento a la Ley de las S.A. vigente en este momento.

A continuación se va a mostrar otro gráfico en el que aparecen de forma disgregada el grado de cumplimiento de la transparencia sustantiva de cada una de las productoras cinematográficas.



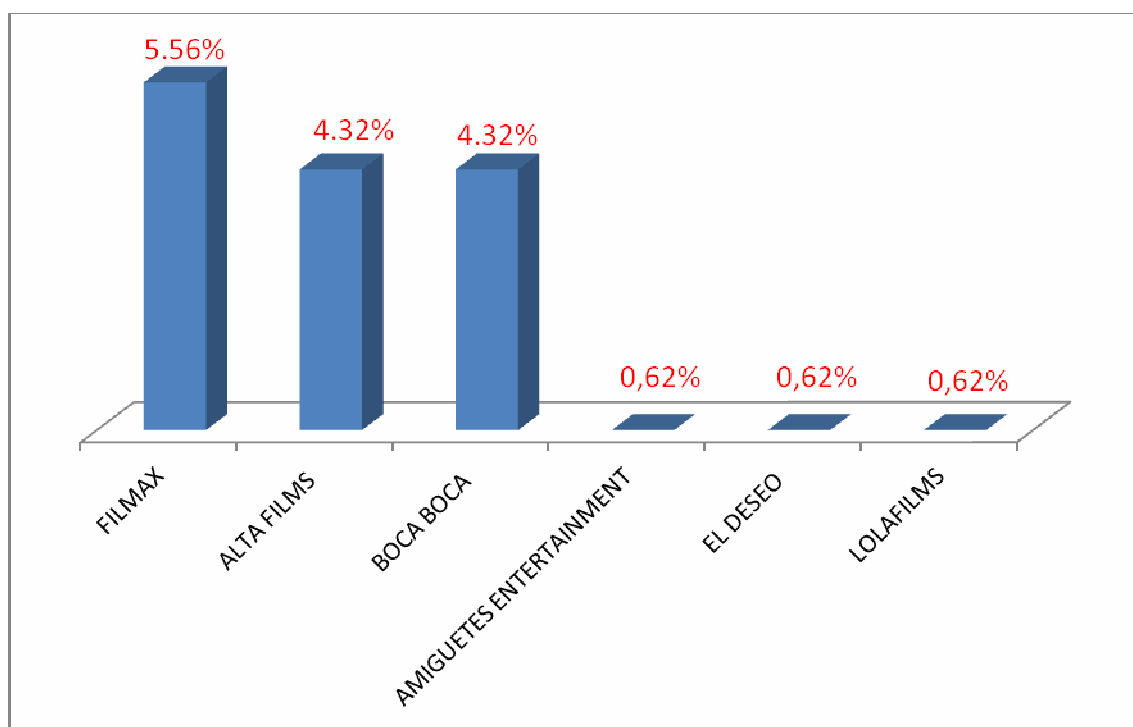


Gráfico 3: Transparencia sustantiva de las productoras cinematográficas

Ninguno de los agentes que se está analizando en este capítulo llega tan siquiera a estar cerca de poder aprobar esta parte de la transparencia sustantiva, ya que Filmax es la productora que manifiesta un mayor grado de cumplimiento, y tan solo ha obtenido un 5'56%, dato que ni de lejos se aproxima a poder ser considerado como medianamente aceptable.

Aún así, este porcentaje es bastante mejor que los obtenidos de Amiguetes Entertainment, El Deseo y Lolafilms que ni tan siquiera han llegado al 1% (han logrado tan solo un 0'62% de lo que Trabucom considera que sería el grado óptimo de cumplimiento de la transparencia sustantiva), un dato que es necesario destacar por su negatividad, ya que de él se desprende la idea de que ninguno de estos agentes se preocupa por la transparencia, a la que ignora de una forma total y consciente, a pesar de que todas estas productoras cinematográficas saben que es necesario cumplir con una serie de requisitos legales para con la sociedad, debido a las características del producto con el que están comerciando.

Y es que en ninguna de estas 6 páginas webs analizadas es posible encontrar ninguna referencia a aspectos de información general, como los datos sociales o el organigrama e incluso sobre las prácticas de buen gobierno que siguen. Tampoco a aspectos tan importantes como la normativa interna de cada una de ellas, sus estatutos sociales o los reglamentos de la Junta General.

## **2.2. Especial referencia a su inscripción en el Registro de Empresas Cinematográficas y Audiovisuales**

Ninguna de las productoras cinematográficas analizadas hace referencia alguna en su web a si están o no están inscritas en el Registro de Empresas Cinematográficas y Audiovisuales, dependiente del ICAA (Instituto de Cinematografía y de las Artes Audiovisuales), y sin la cual no se pueden recibir ningún tipo de Ayudas Públicas.

Tiene carácter de registro público, y en él se inscriben las empresas, con personalidad natural o jurídica establecidas en España, que realizan actividades en el sector cinematográfico en sus diferentes especialidades. Está compuesto por 10 secciones: producción cinematográfica, importación/distribución, exhibidores, laboratorios, estudios de rodaje y de doblaje, exportación, medios técnicos y empresas de difusión y producción, importación o distribución de obras audiovisuales para su comercialización no cinematográfica.

Y solo las empresas inscritas en el Registro de Empresas del ICAA podrán tener acceso a licencias, autorizaciones, certificados, ayudas y subvenciones de dicho Organismo, por lo que en el caso concreto de las productoras cinematográficas que se están analizando en este estudio sobre la transparencia resulta completamente necesario<sup>7</sup>.

De los malos datos que han obtenido en la transparencia sustantiva, la cosa se agrava al no cumplir ni con los deberes mínimos que se refieren en exclusiva a este sector audiovisual, como son que expliciten su inscripción en dicho registro (que además está dirigido a empresas de estas características). Además esto se encuentra estrechamente relacionado con la recepción de Ayudas Públicas, que ya se ha analizado en el apartado anterior, por parte de este mismo organismo.

Algunas de estas productoras cinematográficas analizadas están siendo receptoras de Ayudas Públicas, siendo uno de los requisitos para su obtención el que estén inscritas en el Registro de Empresas Cinematográficas y Audiovisuales. Pero ninguno de estos dos hechos se pueden comprobar en las páginas webs de las mismas, ya que se muestran

---

<sup>7</sup> Artículo 7 de la Ley de 55/2007, de 28 de diciembre del Cine: “Registro Administrativo de Empresas Cinematográficas y Audiovisuales: 1. Para ser beneficiario de certificados de calificación, créditos, ayudas y otros estímulos establecidos en esta Ley, será necesaria la previa inscripción en el Registro de Empresas Cinematográficas y Audiovisuales, integrado en el Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales. En dicho Registro, de carácter público, se inscribirán, a los fines previstos en esta Ley y en los términos que reglamentariamente se determinen, las personas físicas o jurídicas titulares de las empresas establecidas en España, así como los titulares de salas de exhibición cinematográficas, aunque no revistan forma empresarial, que realicen alguna actividad de las incluidas en el apartado 3 de este artículo. 2. La inscripción de una empresa en el registro de empresas cinematográficas y audiovisuales propio de una Comunidad Autónoma que lo tenga establecido, conllevará su inscripción en el Registro del Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales, sin necesidad de que la empresa tramite una segunda solicitud de inscripción. 3. El Registro de estructurará en Secciones, que abarcarán la totalidad de la actividad cinematográfica y audiovisual: producción, distribución, exhibición, laboratorios, estudios de rodaje y doblaje, material audiovisual y demás actividades conexas que se determinen reglamentariamente.

totalmente opacas respecto cualquier aspecto relacionado con la transparencia sustantiva.

### 3. TRANSPARENCIA FORMAL

A la hora de analizar la transparencia formal de las seis productoras cinematográficas incluidas en este informe, los datos no podrían ser más relevantes, y es que de los 45 agentes analizados, es el único grupo de agentes que ha obtenido una transparencia del 0%, es decir, que se muestran totalmente opacos hacia todo intento de averiguar, a través del estudio de sus páginas webs, algún dato relativo a este campo.

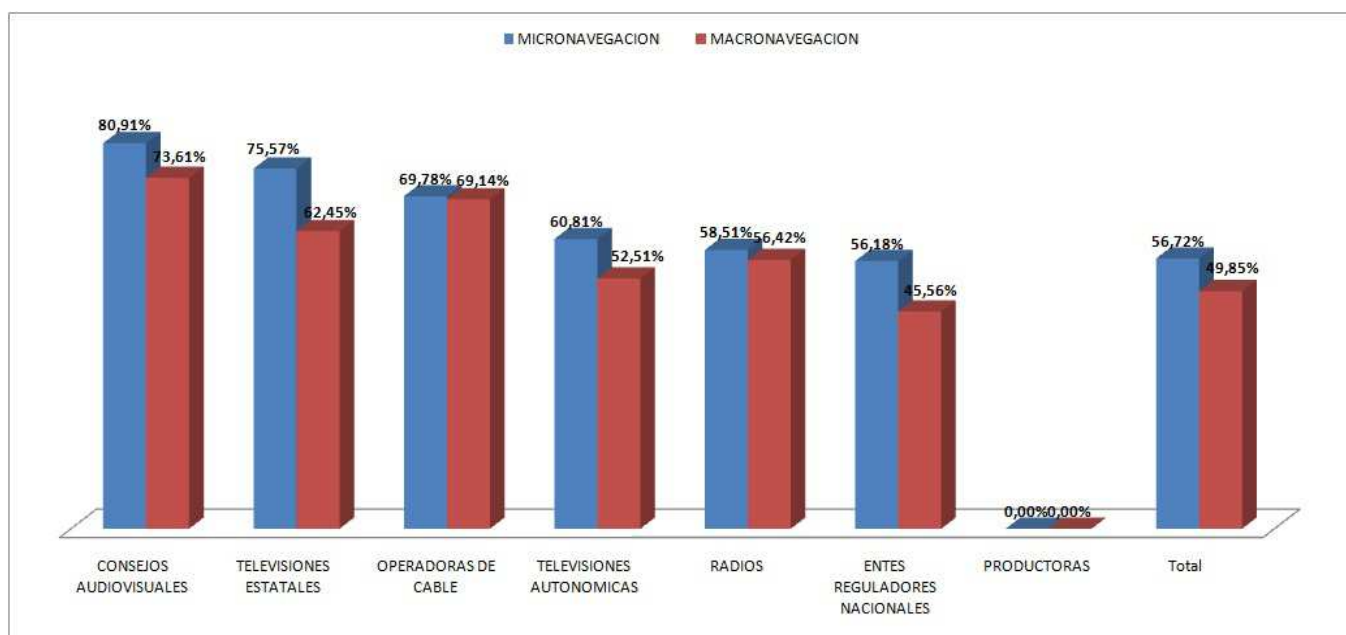


Gráfico 4: Transparencia formal (micronavegación y macronavegación) de los subsectores analizados

Como se puede observar en este gráfico, las productoras cinematográficas son las únicas que han obtenido el resultado de la total opacidad en lo relativo a la transparencia formal, respecto al nivel de cumplimiento standard que el grupo de investigación considera óptimo para unas empresas que desarrollan una labor de tanta trascendencia social. Han obtenido los peores resultados con una diferencia muy grande.

Y es que en lo que respecta a la micronavegación y a la macronavegación, los porcentajes de cumplimiento del resto de agentes son muy elevados. Concretamente en

lo relativo al primero de estos aspectos que conforman la transparencia formal, todos los agentes, tanto los del sector público como los del privado, han obtenido más del 50%, llegando incluso los Consejos Audiovisuales al 80% del cumplimiento óptimo en este campo.

Respecto a la macronavegación, los datos obtenidos son ligeramente peores, ya que todos los agentes manifiestan un grado de cumplimiento algo más bajo que en el caso de la micronavegación. Pero por más no podemos dejar de resaltar que el cómputo global de estos dos aspectos de la transparencia formal no es, ni de lejos, tan catastrófica como en el caso de las empresas cinematográficas.

A continuación se va a proceder a realizar un análisis por separado de ambos aspectos que conforman la transparencia formal.

En el primero de ellos, en la micronavegación, se han tenido en cuenta la calidad y el volumen de la información relacionada con la transparencia corporativa que estos agentes publican en sus respectivas páginas webs, la legibilidad y ergonomía de la misma, la forma en la que se presenta, la posibilidad de recuperabilidad, la interactividad con los administradores de la misma, la velocidad de descarga, y si ofrecen algún tipo de servicios adicionales en este campo.

Cuando se han tratado de aplicar estos parámetros al análisis de las webs de las productoras cinematográficas ha resultado ser una tarea imposible, ya que ninguna de ellas muestra ni un solo aspecto de todo lo explicado, porque no existe ningún tipo de información relacionada al respecto.

Y en lo relativo a la macronavegación ocurre exactamente lo mismo. Es decir, no cumplen ni uno solo de los parámetros mínimos relacionados con aspectos más cercanos a la estética de las webs analizadas, como la visibilidad y luminosidad de las páginas, así como la autodescripción de las mismas, donde se han estudiado aspectos relacionados con la presentación de la información corporativa. Por eso, las productoras cinematográficas han obtenido un 0% ya que no presentan ningún tipo de datos de este campo.

Sin embargo, como se puede ver en el gráfico 5 afortunadamente esto no es una tendencia de los agentes audiovisuales, ya que los pertenecientes al sector privado, a donde pertenecen las productoras cinematográficas, cumplen en un 52'58% los parámetros óptimos relacionados con la micronavegación, y casi aprueban en lo que respecta a la macronavegación, con un 46'88%. Es cierto, que los agentes audiovisuales privados tienen que seguir trabajando para mejorar su grado de transparencia formal, pero por más no cabe destacar, que los únicos dentro de ellos que han obtenido unos datos alarmantes son las productoras.

Y aunque no sea objeto de este capítulo, es necesario destacar que el sector público tienen un nivel de cumplimiento superior al privado, ya que en lo que respecta a la

macronavegación ha obtenido un 52'95%, y en la micronavegación ha superado el 60%, datos que dan lugar al optimismo.

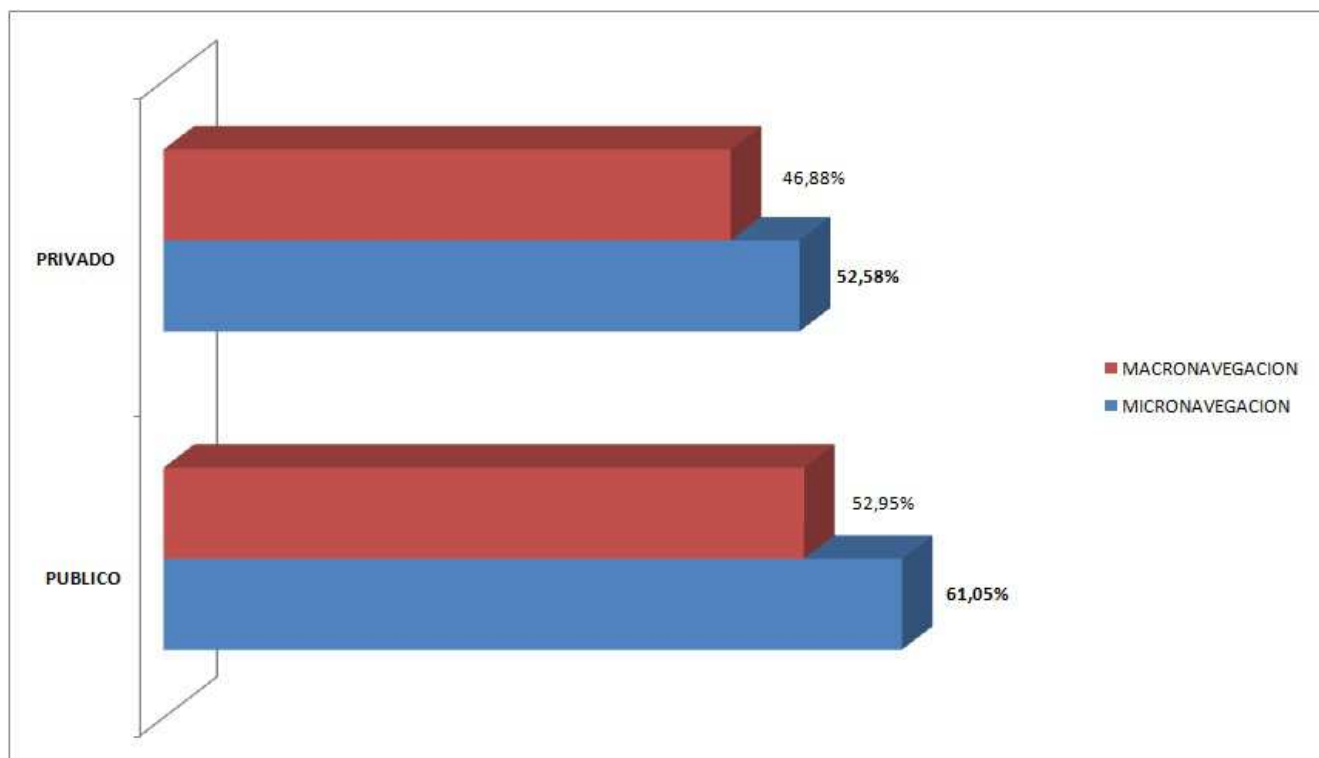


Gráfico 5: Comparativa del sector privado y público en lo referente a la macronavegación y a la micronavegación

En este gráfico se puede apreciar cómo a la cola de cada uno de los 45 agentes analizados se encuentran las productoras cinematográficas, junto con la televisión Veo TV, que muestra de forma idéntica el mismo porcentaje, que tal vez pasa más desapercibida cuando se habla de la transparencia formal en el cómputo global de las televisiones, ya que es la única que se muestra totalmente opaca a este respecto.

Además es bastante significativo el hecho de que los datos respecto a informes anteriores realizados por este grupo de investigación no hayan sido tomados en consideración por dichas empresas, ya que con el paso de los años siguen incumpliendo de forma absoluta todas las exigencias relacionadas con la transparencia formal.

Aunque en el siguiente gráfico se puede apreciar de forma clara que son los únicos agentes del sector audiovisual que siguen esta tendencia tan negativa, ya que hay agentes como Punto Radio cuyo cumplimiento con la transparencia formal supera el 95%. Además en una visión general al conjunto de los 45, nos arroja datos bastante optimistas.

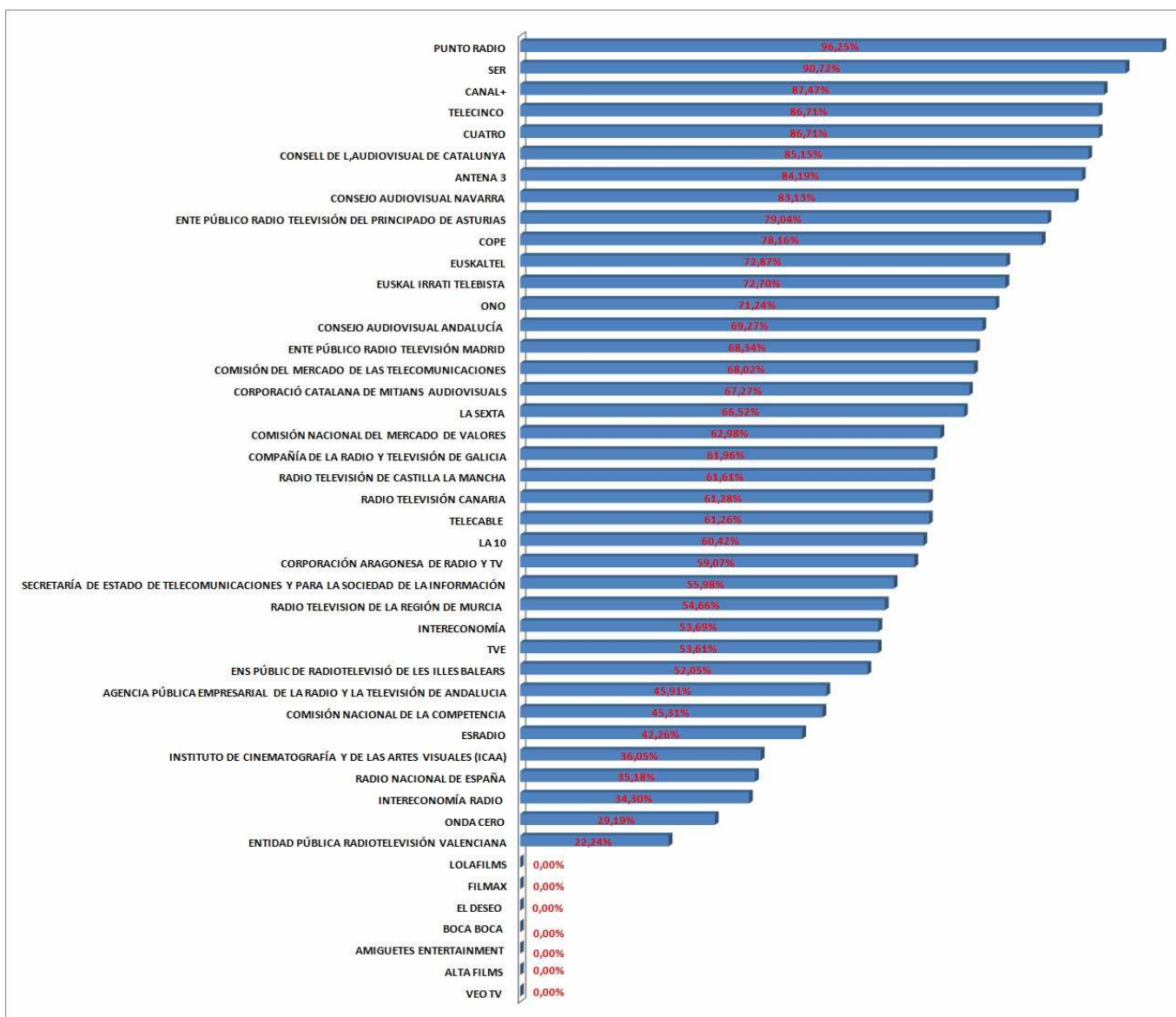


Gráfico 6: Transparencia formal de los 45 agentes analizados

En lo que respecta a la transparencia formal, no podemos dejar de resaltar los malos datos obtenidos por las productoras cinematográficas. Sería necesario una mejoría por parte de este grupo de empresas audiovisuales en este aspecto, ya que teniendo en cuenta que se trata de unos agentes con un gran influencia social y cultural, deben hacer un esfuerzo para cumplir con la transparencia corporativa que la legislación española establece a este respecto, porque no se puede seguir permitiendo la existencia de empresas que muestren tal grado de opacidad en este campo.

## 4. RECAPITULANDO

El cómputo global del grado de transparencia corporativa manifestada por las productoras cinematográficas es muy negativa, y prueba de ello es el siguiente gráfico que resume a la perfección lo expuesto en estas páginas.

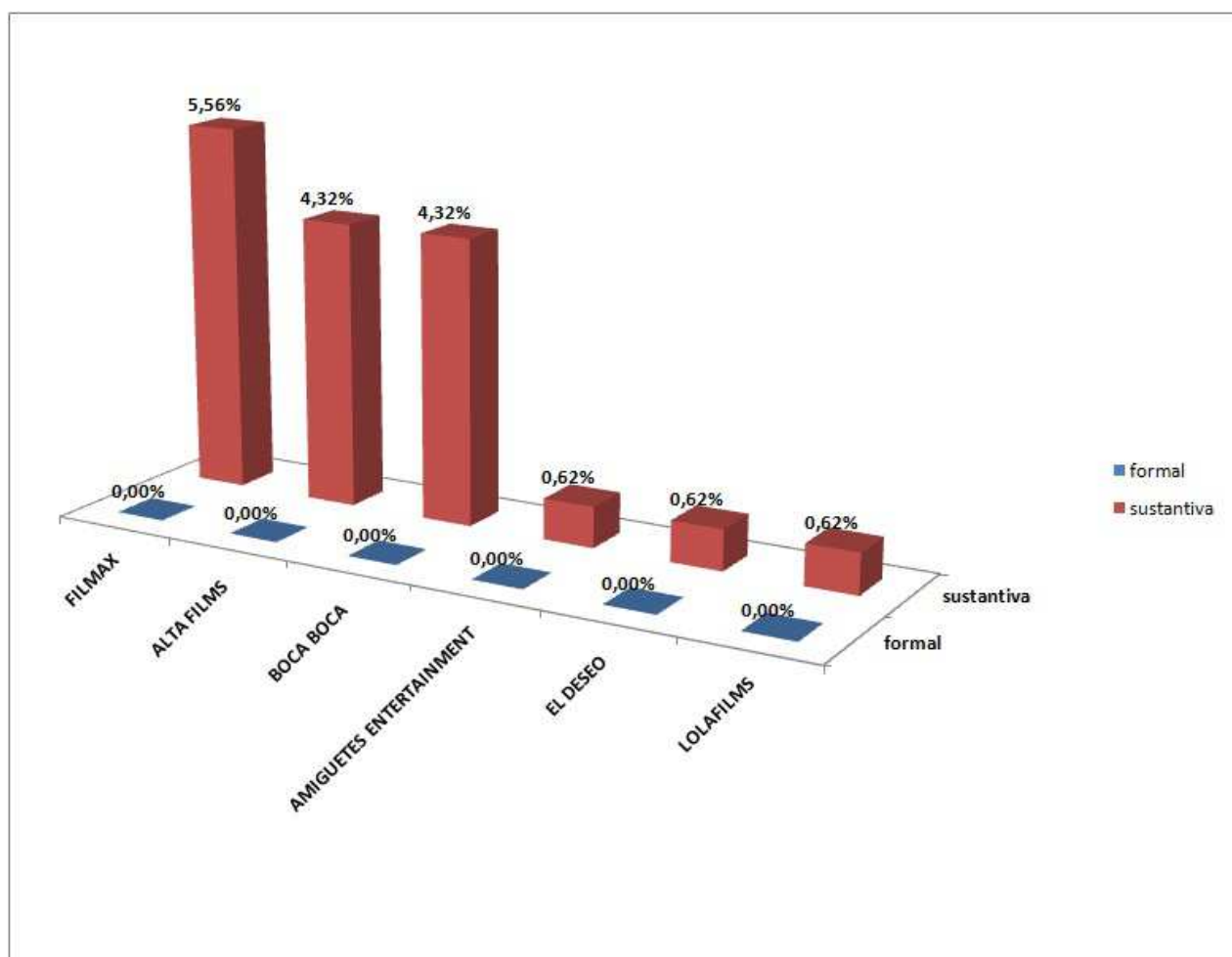


Gráfico 7: Resumen de la transparencia corporativa de las productoras cinematográficas

En él se puede comprobar cómo ninguna de las 6 empresas estudiadas en este capítulo del informe cumple con sus obligaciones para con la transparencia, a pesar de que como se ha reiterado en varias ocasiones, 4 de ellas son sociedades anónimas, por lo que tienen ciertas obligaciones legales que obvian completamente, y 3 de ellas son receptoras de ayudas públicas, y también ignoran las que la Ley del Cine establece para las empresas que se benefician de dinero público.

Es necesario que empiecen a tomarse en serio estas cuestiones, y que dejen de ser empresas totalmente opacas que además están infringiendo la legislación española a este

respecto; tal vez una de los aspectos en los que se escudan para seguir teniendo esta actitud sea que todavía no existe una legislación unificada en este tema.

Por eso se puede concluir este capítulo afirmando de forma contundente que es urgente la aprobación de la ley sobre transparencia audiovisual, ya que se debe terminar con este tipo de situaciones que tanto perjudican a la sociedad democrática, y que a la vez benefician la impunidad de las empresas que siguen cometiendo mala praxis en temas relacionados con sus obligaciones de transparencia corporativa.